

De la Entesa dels catalans a la Entesa municipal

LA no existencia de un "bloque catalán" entre los diputados catalanes a la hora de votar la Constitución en el Congreso y las discrepancias surgidas en el seno de la coalición senatorial **Entesa dels Catalans** a la hora de preparar las enmiendas que serán defendidas en el Senado, han hecho renacer la esperanza en algunos sectores políticos de que el clima unitario de la política catalana está tocando a su fin, con lo que ello entrañaría en la modificación del cuadro político catalán. Sin embargo, nuevas propuestas como la de crear una coalición llamada **Entesa Municipal** para concurrir a la renovación de Ayuntamientos en pequeñas poblaciones y la voluntad de elaborar un anteproyecto de Estatuto por acuerdo, subrayan el esfuerzo que se desplegará en los próximos meses para que el clima unitario no sólo no desaparezca, sino que se refuerce.

Miquel Roca Junyent y Jordi Solé Tura, consultados ambos como catalanes claves en la elaboración de la actual Constitución, consideran que la no existencia de un bloque catalán cerrado a la hora de votar el texto constitucional en el Congreso no significa el fin de nada, como han interpretado, no sin cierto alborozo, algunos observadores políticos. Para el primero, secretario general adjunto de Convergencia Democrática, **menos unidad catalana hubo en las Cortes republicanas**. Para el segundo, miembro del Ejecutivo del PSUC, el Estatuto para Cataluña en su versión anteproyecto **no sólo puede, sino que debe ser elaborado por acuerdo entre los parlamentarios catalanes**.

Paralelamente, Jordi Borja, responsable de las cuestiones municipales de los comunistas catalanes, lanzaba la propuesta de crear una **Entesa Municipal** o coalición integrada esencialmente por comunistas y socialistas, sin excluir la participación de otras fuerzas progresivas con Convergencia Democrática, para acudir a las municipales con posibilidades de influir

una gran derrota al caciquismo. En Cataluña, sostiene Borja en su argumentación, existen setecientas poblaciones con menos de dos mil habitantes y otras ochocientas están entre dos y cinco mil habitantes. La débil y desigual presencia



Josep Benet.

de la izquierda en estas poblaciones y la confusión del área de influencia de cada partido, que podría dar lugar en cada pequeño pueblo a divisiones realmente artificiales, exige la formación de una coalición de este tipo que, además de ser un freno al caciquismo, permita, al legalizarse con el nombre de **Entesa Municipal**, tener una amplia influencia posterior en la elección de los diputados provinciales. Hasta el momento, socialistas y comunistas se han manifestado favorables a este proyecto y manifiesta Jordi Borja que sería negativo que tanto Convergencia como Esquerra Republicana, e incluso los democristianos de Unió Democra-

tica de Catalunya, se mantuvieran al margen.

De una Entesa a la otra

Mientras esta nueva **Entesa Municipal** se forja, la otra, la **Entesa dels Catalans**, ha pasado en estos días momentos de verdadero apuro al discutir las enmiendas que se presentarán en el Senado a la hora de discutir la Constitución. Lluís María Xirinacs, senador que no se presentó a las elecciones con la Entesa, pero que más tarde se adhirió a ella, anunció que presentaría más de cien enmiendas cuando su grupo parlamentario trata de elaborar doce en total. No han faltado observadores políticos que hayan interpretado que Xirinacs quiera en el último momento compensar su actuación en el Senado, que ha sido realmente estéril en el capítulo de interpellaciones y actividad parlamentaria en general. El senador socialista por Lérida, Felip Solé Sabarís, ha sido claro al señalar al respecto que la Entesa debe tratar de ser política y no testimonial.

El cuento podría aplicarse también al caso del senador por Lérida Rossend Audet, de Esquerra Republicana, dispuesto a emular la figura de Heribert

Barrera, campeón de enmiendas en el Congreso. Esquerra Republicana juega ahora a fondo la carta del inconformismo y trata de recoger algunos puntos del desencanto que llevar a sus pobres resultados del 15 de junio, que, sin embargo, podrían verse mejorados, por lo menos en Lérida, por el fichaje de Joaquim Arana (antiguo seguidor pallaquista que junto con Barrera se abstuvo a la hora de votar la Constitución). Entre tanto, el senador Audet pasa a formar parte del grupo mixto y declara al diario "La Mañana", de Lérida, que el portavoz del grupo, Josep Benet, "tiene un aire de dictador" y que a él le han echado de la Entesa.

No obstante, la Entesa se mantiene fuerte y todavía será apuntalada por la aparición de la **Entesa Municipal**. El juego de la política catalana, a medir en las próximas elecciones, residirá, por tanto, en comprobar hasta qué punto la permanencia del clima unitario, aunque se exprese con siglas distintas, se mantiene o no en su seno. La misma elaboración del anteproyecto de Estatuto y la actuación de los catalanes en el Senado será buena ocasión para introducir el termómetro y comprobarlo. ■ MANUEL CAMPO VIDAL



Jordi Solé Turá.